LA MISA ES UNA FIESTA

La Misa es una fiesta (1) **La acogida y el perdón**

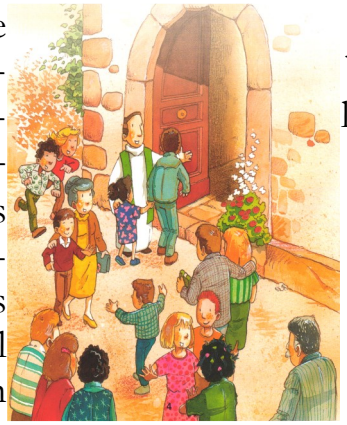
EN LA VIDA

Imagina que te invitan a una boda.
¡Es fiesta! Todo el mundo se prepara.
¡Todos están felices!
Van llegando los invitados.
Hay apretones de manos, saludos, abrazos, risas.
Incluso ese familiar con quien está- bamos un poco enfada- dos nos da muchos be- sos, y estamos con- tentos.

La familia y los amigos se van reuniendo. ¡Qué alegría de vivir juntos esta fiesta!

EN LA MISA

¡Es la fiesta de la Misa! Dios nos invita, nos llama a reunirnos para escuchar su Palabra y recibir el Cuerpo de Cristo.



La gente se prepara: se deja el tra- bajo y el jue- go para celebrar la fies- ta de la misa.
Entramos en la Igle- sia,nos encontramos con los amigos, con gente del barrio, y también con el sacer- dote.

El sacerdote da la bienvenida, invita a cantar, a rezar y a encontrar a Jesús.
Para que la fiesta sea verdaderamente bonita, los cristianos piden perdón a Dios.
¡La fiesta de la misa ha comenzado!

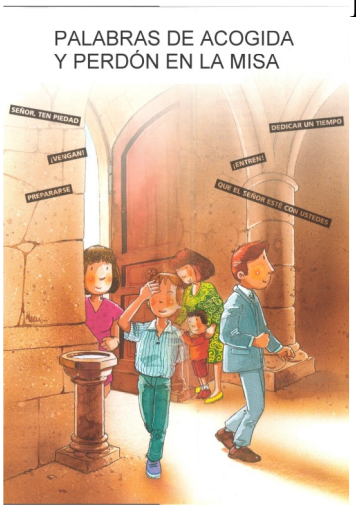
La Misa es una fiesta (2) **Palabras y gestos de acogida**

EL TEMPLO

Es la casa donde se reúnen los cristianos y cristianas, para escuchar y rezar a Dios, para celebrar su fe en Jesucristo.

EL SIGNO DE LA CRUZ

Es el signo de los cristianos que recuerda a Jesús muerto en la cruz por amor a las personas. Al comienzo de la misa, junto con todos los que están reunidos, haces en tu frente el signo de la cruz. Es como un signo de tu fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu.



¡EL SEÑOR ESTÉ CON VOSOTROS! ¡Y CON TU ESPÍRITU!

Para decir buenos días, para saludar de parte de Dios, el sacerdote nos desea abrir de par en par nuestro corazón al Señor.

¡SEÑOR, TEN PIEDAD!

El mal, los enfados, el pecado estorban nuestro encuentro con Dios y con los demás. Dios está siempre dispuesto a acogernos. Por eso le pedimos que venga a ayudarnos.

GLORIA A DIOS

¡Dios es bueno! Hace maravillas y nosotros estamos alegres de saber que él nos ama.

AMÉN

Esta es nuestra respuesta a la oración del sacerdote. Es nuestra manera de decir "¡Sí, Señor, contamos con tu auxilio y con tu ayuda!"

Dios nos invita y nosotros hemos acudido a su fiesta. Ahora nos corresponde escucharle.

La Misa es una fiesta (3) **La Palabra – Escuchamos**

EN LA VIDA

La fiesta ha comenzado, todos han llegado. Cada uno habla, cuenta. Si destapo mis oídos descubro muchas cosas: los recuerdos de las vacaciones, las angustias de un examen, un partido ganado, el descubrimiento de una amistad. Escucho, hago mías las alegrías y penas de los demás. Antes, mi corazón estaba como una página en blanco. Ahora está llena de mil palabras. Es una página escrita hoy, la página de mi hoy.

EN LA MISA

En la misa los cristianos escuchamos la Palabra de Dios, porque Dios habla. No es una palabra complicada, sino viva, sencilla.

Una palabra escrita, que se expresa con narraciones, historias...

No basta con escuchar esa Palabra, debe entrar en mi corazón.

La palabra de Dios hace entrar mi "hoy", mi vida, en la gran historia de pueblo de Dios, en la vida de la Humanidad.

La Misa es una fiesta (4) **Palabras y gestos en la misa**

El AMBÓN

Es una especie de pupitre elevado en el que se apoya el libro de la Palabra de Dios.

EL LECCIONARIO

Es el libro que contiene textos de la Biblia. No es un libro como los otros: contiene la Palabra de Dios.

EL LECTOR O LECTORA

Todo cristiano y cristiana puede leer la Palabra de Dios ante la asamblea. Es una función muy importante en la Iglesia.

LAS LECTURAS

Normalmente se leen tres lecturas. La 1ª del Antiguo Testamento; la 2ª de las cartas de los Apóstoles; y la 3ª es un fragmento del Evangelio.

EL EVANGELIO

La lectura del Evangelio es la más solemne, porque nos recuerda la historia y enseñanzas de Jesús, escritas por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Por eso se escucha de pie y se aclama antes (¡Gloria a ti, Señor!) y después de leerlo (¡Gloria a ti, Señor Jesús!).

LA HOMILÍA

La homilía que hace el sacerdote explica la Palabra de Dios, para que ilumine nuestra vida.

EL SILENCIO

Después de la homilía se hace un tiempo de silencio, para que podamos reflexionar en lo que hemos escuchado.

La Misa es una fiesta (5) **La Palabra – Respondemos**

EN LA VIDA

Cuando nos invitan a una fiesta, no es sólo para escuchar: también tenemos cosas que decir. Llevamos en nuestro corazón cosas que quisiéramos compartir: lo que vivimos en clase, en la familia, con los amigos.

Decimos lo que pensamos sobre la naturaleza, las guerras, la violencia, el hambre; sobre la amistad, la solidaridad...

Cuando en una fiesta nos comunicamos, cuando sabemos hablar y escuchar, la fiesta será de todos los que queremos.

EN LA MISA

No vamos a misa sólo para escuchar. también aclamamos la Palabra de Dios ("Te alabamos, Señor"); manifestamos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu cuando rezamos el "Credo". Esto no significa que tengamos todo claro, que sepamos todo de Dios, ni que no tengamos problemas. Significa que estamos dispuestos a seguir conociendo mejor a Dios con los demás creyentes. Después, en la oración universal, pedimos a Dios que nos ayude y acompañe en los esfuerzos que hacemos para construir su Reino.

La Misa es una fiesta (6) **Palabras para Responder**

RESPONDER A LA PALABRA

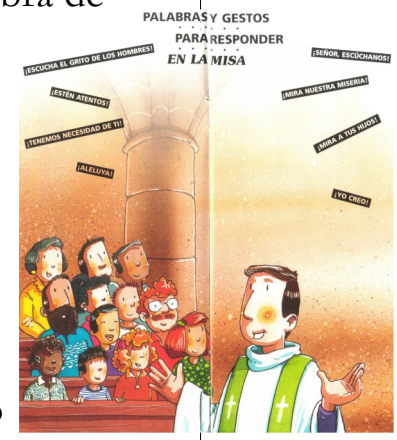
Después de la primera lectura respondemos: "¡Te alabamos, Señor!".

A continuación leemos o cantamos un salmo, y repetimos el estribillo: así la Palabra de Dios entra mejor en nosotros.

Y después de la segunda lectura también respondemos: "¡Te alabamos, Señor!".

El "Aleluya", u otro canto, antes del Evangelio, nos permite expresar nuestra alegría.

La aclamación antes del Evangelio ("¡Gloria a ti, Señor!") y después ("¡Gloria a ti, Señor Jesús!") expresan nuestro respeto por la Palabra.



EL CREDO

Esto significa: "yo creo".Es una profesión de fe, como la del Bautismo. El "credo" es un texto muy antiguo, y expresa lo que los cristianos creen desde los primeros siglos. Al rezarlo hoy, proclamamos que hay un solo Dios, un solo Salvador (Jesús) y un solo Espíritu Santo que actúa en la Iglesia y el mundo. Y que queremos conocer mejor a Dios y construir su Reino.

LA PLEGARIA UNIVERSAL

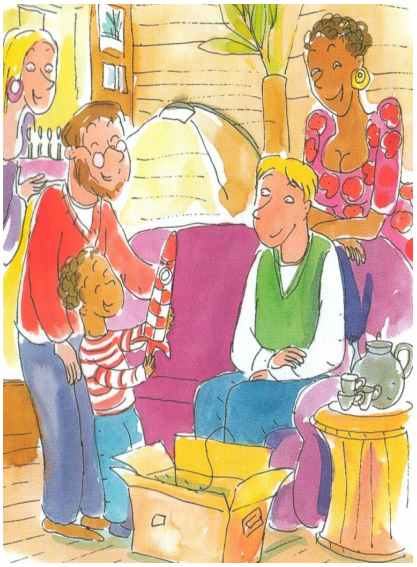
Pedimos a Dios su ayuda para poner fin a los odios, desgracias, pedimos fuerza que nos ayude para continuar nuestro camino de cada día, a nosotros y a todas las personas.

La Misa es una fiesta (7) **Damos gracias-Decimos gracias**

EN LA VIDA

Cuando nos invitan a una fiesta, ya nos alegramos antes de ir.

Participamos en la fiesta llevando algún regalo o algo de comer para compartirlo.

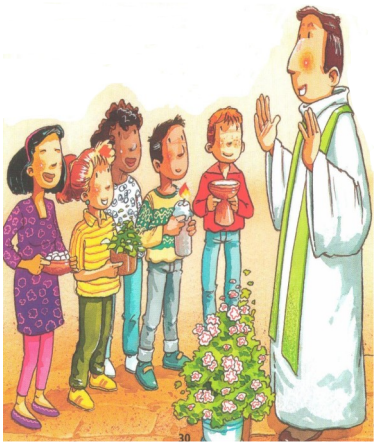


Nos alegramos de estar juntos, hablamos, cantamos reímos.

Nos acordamos de todos los que están ausentes y no han podido ir, y es casi como si estuviesen presentes en la fiesta con nosotros.

EN LA MISA

Somos invitados a la comida del Señor. En el ofertorio, el sacerdote ofrece el pan y el vino, símbolos de la tierra y del trabajo humano. En el "Santo" damos gracias a Dios por habernos enviado a Jesús para salvarnos. Después el sacerdote hace los gestos y dice las palabras de Jesús en la Última Cena, cuando anunció que ofrecía su cuerpo y su sangre para dar vida al mundo. Recordamos a todos los miembros de la Iglesia y a quienes han muerto, sabiendo que están también con nosotros.



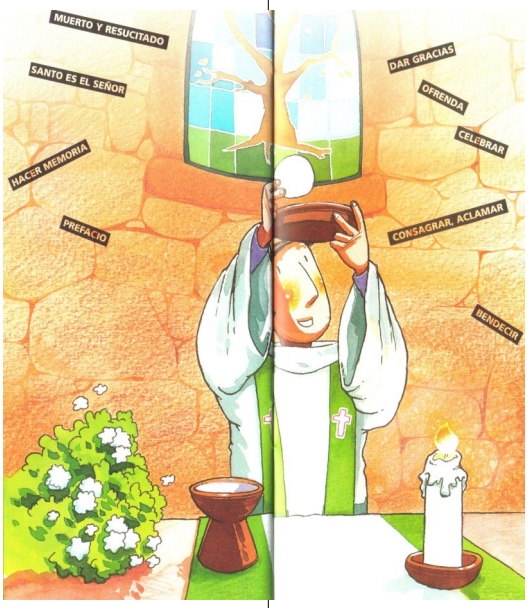
La Misa es una fiesta (8) **Damos gracias-Decimos gracias**

OFERTORIO

El sacerdote ofrece el pan y el vino y nosotros, con él, todo lo que somos.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Es una larga oración en la que el sacerdote evoca lo que Dios hace por la humanidad, repite las palabras y gestos de Jesús en la Última Cena, y pide al Espíritu Santo que comprendamos el Don del amor de Jesús muerto y resucitado.



PREFACIO

Es un canto a Dios Creador, es un "¡Gracias!" muy grande por su amor. Es alabanza a Jesucristo que nos da su vida.

PAN Y VINO

Representan el alimento que las personas necesitan para vivir. Jesús se hace nuestro alimento, necesario para vivir y amar como Él.

CONSAGRAR

Para los cristianos reunidos en el nombre de Jesús, por la intervención del Espíritu Santo, el pan y el vino se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, liberando así al mundo de la muerte y del mal.

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA

Es mucho más que acordarse y repetir palabras y gestos. Es afirmar que Jesús se ofrece aquí y ahora para la vida y la felicidad de todos los habitantes de la tierra.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL

Esta aclamación con la que termina la Plegaria Eucarística proclama que, gracias a Jesús, con la fuerza del Espíritu Santo, los cristianos y cristianas somos salvados y llevados a la vida de Dios Padre.

La Misa es una fiesta (9) **Comulgamos la misma comida**

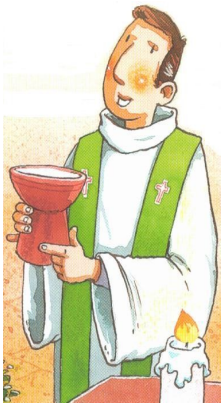
EN LA VIDA

Qué alegría estar reunido como hermanos y hermanas, sabiendo que formamos una misma familia. Hay abrazos y gestos de amistad.
Nos ponemos a la mesa. Hay un sitio para cada uno, y ningún sitio es mejor que otro.
El pan, el vino y los platos pasan de uno a otro. El alimento es el mismo para todos.
Cada uno cuida de que a los demás les toque una buena ración.
¡Estamos unidos!
La alegría de estar juntos une todavía más.

Comulgamos en el mismo amor: es como si no formásemos más que uno, y esto se ve.
¿Cómo se puede comer juntos y no actuar después en consecuencia para que todos en esta tierra puedan también comer el pan cotidiano?

EN LA MISA

¡Qué alegría de estar juntos! Llamamos a Dios "Padre nuestro": para él todos son hijos amados, hermanos y hermanas de la gran familia de Dios.
Nos deseamos mutuamente "La Paz de Cristo", para avanzar guiados por la bondad y la ternura testimoniadas de Cristo.



Después a todos se presenta el mismo alimento: "el Cuerpo de Cristo", y los que lo reciben responden: ¡Amén!
Es el mismo alimento para todos: ¡La vida y el amor de Cristo! Todos están unidos a Cristo porque han comido su vida y su amor. Han comulgado a Cristo. Todos están unidos los unos a los otros porque han compartido la misma comida de Dios, forman un solo ser.
Y esto debería verse.

La Misa es una fiesta (10) **Palabras al comulgar**

PADRE NUESTRO

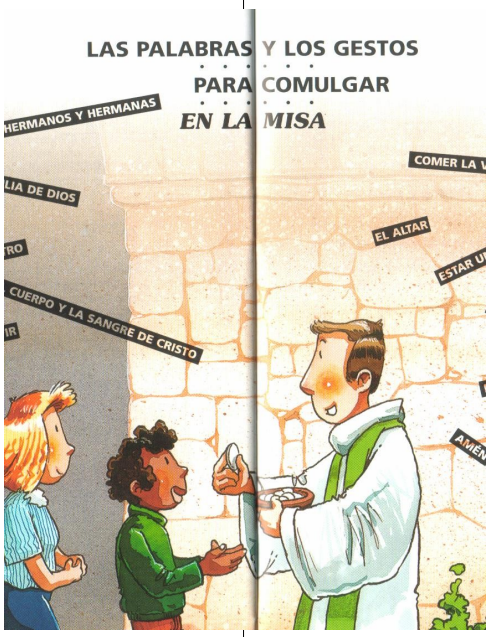
Todos los habitantes de la tierra somos hijos amados del Padre. Rezando esta oración nos comprometemos a comportarnos como hermanos ante cualquier ser humano.

LA PAZ

Vivir como cristiano consiste en hacer gestos de caridad, perdón y bondad a imagen de Jesús.
Darse la paz significa que estamos preparados para seguir a Cristo.

CORDERO DE DIOS

Esta expresión da a entender que Jesús se ha dejado tratar como un cordero cuando le han traicionado y condenado, y no ha utilizado la violencia, sino que ha manifestado la dulzura y ha tomado sobre él los pecados del mundo.



"NO SOY DIGNO"

Un centurión romano dijo estas palabras porque se sentía "indigno" de recibir a Jesús en su casa. ¿Quién puede considerarse "digno", es decir, justo, perfecto, santo, bueno, para recibir el Cuerpo de Cristo?
Pero Dios no mira nuestra "dignidad", Él mira solamente el amor que tenemos en el corazón.

EL CUERPO DE CRISTO

Al comulgar recibimos el Cuerpo de Cristo; Dios se nos da como regalo de vida, para poder crecer, obrar y amar como Jesús.

AMÉN

Esta palabra significa: "¡Es verdad! ¡Estoy de acuerdo! Doy gracias por la vida de Dios!"

La Misa es una fiesta (11) **El envío – el fin de la fiesta**

EN LA VIDA

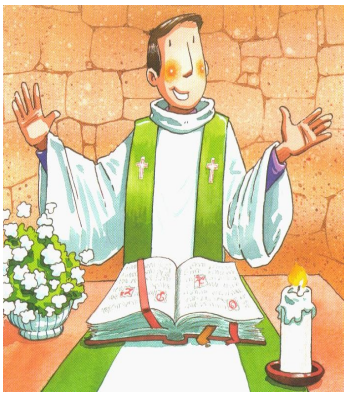
Cuando se acaba una fiesta, recordamos el buen rato que hemos pasado: escuchando, hablando, divirtiéndonos...

Al despedirnos, decimos: "¡Gracias! ¡Hasta pronto! ¡Ha estado fenomenal! ¡Hay que repetirlo! ¡Adiós! Llevamos la fiesta en nuestro corazón, aunque sentimos que se haya terminado.

Nos vamos llenos de alegría, con el corazón repleto de palabras calurosas de esperanza y confianza. Además, sabemos que nos volveremos a encontrar con los amigos y amigas en otra fiesta.

EN LA MISA

Hemos participado en la celebración: hemos sido acogidos, hemos pedido perdón, hemos escuchado la Palabra, hemos dado gracias a Dios, hemos hecho memoria de su muerte y resurrección, hemos comulgado su Cuerpo y su Sangre...



Antes de que se vayan todos, el sacerdote da la bendición: es la hora de decidirnos a vivir como hijos de Dios.

"Podéis ir en paz": es la hora del envío, el momento de la partida.

Es la hora de mantener las promesas, para que nuestra alegría de cristianos ilumine toda la tierra.

La misa terminó, pero todo comienza, ahora es el momento de amar, de perdonar, de rezar, de hacer feliz a la gente con Jesucristo.

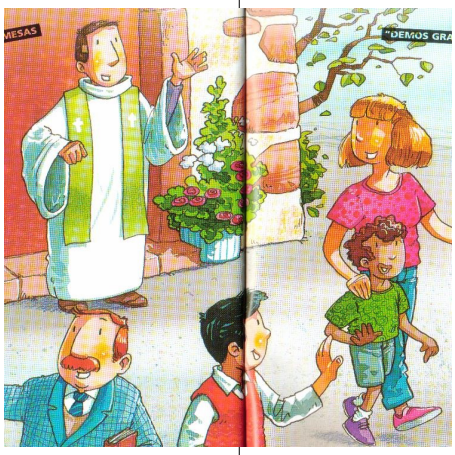
La Misa es una fiesta (12 **Palabras y gestos para marcharnos**

BENDECIR

Dios nos quiere bien y nos pide que hagamos el bien como Él. "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo": haciendo felices a los demás, amando y dando ánimos. Dios está a nuestro lado cada día para apoyarnos en nuestro deseo de "hacer el bien".

PODÉIS IR EN PAZ

Dios nos envía a llevar la felicidad y la paz vividas a lo largo de la misa. Su Palabra nos acompaña, la vida de Cristo está en nosotros por la Eucaristía, y el Espíritu Santo nos anima con su fuerza: así ¡podemos vivir como cristianos!



CANTO FINAL

Cantamos por última vez antes de separarnos. Estamos muy contentos, porque hemos comulgado en el amor de Dios, hemos recibido su Palabra, Dios nos ha escuchado, hemos compartido como hermanos y hermanas. Nos alegramos de marchar llenos de entusiasmo por los caminos de la vida.

ENVIADOS

La misa ha terminado; ahora comienza de verdad mi vida de hijo de Dios en el colegio, en casa, en mi barrio. Ahora somos mensajeros de la Buena Nueva de Jesús. ¡No nos quedemos parados, soñando en los gratos momentos y en los cantos y oraciones de la Misa! Jesús nos envía: vamos, movámonos, hagamos mover el mundo, vayamos hacia los demás, demos alegría, trabajemos por la paz y el perdón. Compartamos y seamos comprensivos con los demás, luchemos contra el mal: ¡Que se nos note que somos cristianos!

AC+

general

niños